

ISBN 978-950-33-1731-0

María Gabriela Fissore
Francisco Elías Moreno
Barbara Paez Sueldo
Martina Schilling
(Eds.)

Filosofía de las Ciencias

por Jóvenes Investigadores



Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores vol. 3

María Gabriela Fissore
Francisco Elías Moreno
Barbara Paez Sueldo
Martina Schilling
(Eds.)

Colecciones
del CIFYH 

Filosofía de la ciencia por jóvenes investigadores / Julián Arriaga... [et al.]; editado por Fissore María Gabriela... [et al.]. - 1a ed - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1731-0

1. Filosofía de la Ciencia. I. Arriaga, Julián II. María Gabriela, Fissore, ed.

CDD 501

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll y María Bella

Diagramación: María Bella

2023



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Comentario

Tipos de contenido¹

Mateo Santillan Castro*

Pablo Martín Binaghi (2023) combate contra el proposicionalismo, postura que sostiene que las representaciones mentales son únicamente proposiciones. Acompañaré su lucha, siempre y cuando sea posible.

1.

Los estados mentales están compuestos, por un lado, por un contenido que representa un hecho y, por otro lado, por cierta actitud hacia ese contenido. Por ejemplo, las actitudes proposicionales son un tipo de estado mental cuyo contenido son proposiciones. Podemos tener distintas actitudes proposicionales con el mismo contenido, es decir, podemos tener distintas actitudes hacia la misma proposición. Por ejemplo, mientras yo creo que está lloviendo (porque una persona me lo dijo), usted, en cambio, sospecha que está lloviendo (pues escucha tenues ruidos en su techo que, muy probablemente, sean gotas de lluvia). En este caso, usted y yo tenemos distintas actitudes hacia el mismo contenido, a saber, que está lloviendo.

Como he mencionado, gran parte de la tradición analítica ha sido proposicionalista, pues ha creído que el contenido de nuestros estados mentales son únicamente proposiciones, esto es, estructuras conceptuales que representan hechos. Me parece que el trabajo de Binaghi (2023) es muy valioso porque desafía esta idea al sostener que el contenido de nuestros estados mentales también pueden ser mapas cognitivos, y que podemos tener actitudes hacia ellos, como es la actitud de tomarlos por verdaderos.

¹ El presente es un comentario al trabajo de Pablo Martín Binaghi titulado “Mapeo mental ¿una habilidad conceptual?”, presentado en las 3ras Jornadas de Jóvenes Investigadores en Filosofía de las Ciencias realizadas en el mes de octubre de 2021

* FFyH (UNC).

Mail de contacto: mateosantillanescuela@gmail.com

Se le recomienda al autor, en un futuro trabajo, aclarar si podemos tener cualquier tipo de actitud hacia este tipo de contenido o si, justamente, las actitudes posibles varían según el contenido. ¿Puedo, por ejemplo, adoptar una actitud de sospecha hacia un mapa?

2.

Aquellas proposiciones que son el contenido de nuestras actitudes proposicionales están constituidas por conceptos. Como expresa claramente Richard Heck (2007), los conceptos son aquellos elementos constituyentes que, al recombinarse, forman distintas proposiciones (p. 121). Alguien que cree que *A* es *F* y que *B* es *G*, es capaz de creer que *A* es *G* y que *B* es *F*, pues el pensamiento es productivo y sistemático y satisface lo que Gareth Evans llamó el “requisito de generalidad” (Heck, 2007, p. 121).

Según Evans, tenemos la capacidad de tener pensamientos como el de que *A* es *F*, porque este tipo de pensamientos se corresponde con la estructura del pensamiento mismo (Heck, 2007, p. 123). La habilidad para pensar que *A* es *F* se descompone en la habilidad para pensar en *A* y en la habilidad para pensar que una cosa arbitraria es *F*. Por ejemplo, la habilidad cognitiva de pensar en una cosa como un caballo explica parcialmente la posesión de varias proposiciones acerca de los caballos. Es esta estructura en las capacidades cognitivas de una criatura la que nos permite explicar la estructura conceptual de la proposición. Las relaciones racionales que se sostienen entre las proposiciones lo hacen en virtud del carácter conceptual de sus contenidos.

Binaghi (2023) es muy consciente de todo esto al sostener que los humanos no poseen el monopolio de los conceptos pues 1. muchos animales no humanos también poseen conceptos y 2. los recombinan tal como establece el requisito de generalidad. Lo que resulta sorprendente del autor es que, luego de haber afirmado las dos tesis anteriores, sostenga que 3. los animales no humanos no poseen proposiciones. Me pregunto, si 1. los animales no humanos poseen conceptos (que son los elementos constituyentes de las proposiciones), y 2. puede recombinar esos conceptos (creando, de esta manera, distintas estructuras conceptuales) ¿qué más sería necesario para afirmar que los animales no humanos poseen proposiciones?

El autor podría continuar aferrándose a la idea de que los animales no humanos no poseen proposiciones (aunque sí posean conceptos) al sostener que, en realidad, los conceptos son vehiculizados por las representaciones cartográficas. De acuerdo con Heck (2007, p. 133), esta respuesta es inadmisibile, pues las representaciones cartográficas son representaciones unificadas del entorno y no se descomponen en partes. Es decir, una representación cartográfica no está estructurada por conceptos. Los mapas mentales son representaciones icónicas, nos permiten almacenar información sobre los rasgos topográficos de nuestro entorno de una manera no oracional ni discursiva, a diferencia de las proposiciones.

3.

Además, disponemos de mucha evidencia que apoya la tesis de que al menos algunos animales no humanos poseen proposiciones. Michael Tomasello (2008/2013) nos relata el experimento en el que un chimpancé es conducido a elegir un compañero congénere para que lo ayude a obtener comida. Las elecciones no eran azarosas, sino que el chimpancé elegía casi exclusivamente un compañero generoso y evitaba a los mezquinos, que generalmente se trataban de machos dominantes que monopolizaban la situación (Tomasello, 2008/2013, p. 148). Estos datos prueban, según el autor, que los chimpancés forman juicios de reputación con respecto a sus congéneres. Más aún, los chimpancés toman estos juicios como razones para actuar, esto es, deciden, a la luz de ellos, a quién elegir como compañero y a quién evitar.²

2 Varios autores han distinguido la pregunta sobre si los animales no humanos piensan o no, de la pregunta sobre qué piensan, esto es, cuál es el contenido de su pensamiento. Mientras que han dado una respuesta afirmativa a la primera, han dejado indeterminada la respuesta a la segunda. Es por esto que, creo yo, no deberíamos afirmar que estos chimpancés predicen los conceptos de generoso o mezquino de sus eventuales compañeros. No sabemos exactamente qué predicen de ellos, pero al menos sabemos que de algunos predicen algo bueno, y por eso los eligen como compañeros, mientras que a otros les atribuyen un predicado malo, y por eso no los eligen. Véase, por ejemplo, Beck (2013).

4.

¿Cómo pueden ciertos organismos leer la mente oculta de sus congéneres? Clásicamente se ha sostenido que esto es posible gracias a que estos organismos poseen teoría de la mente. Disponer de teoría de la mente es, en parte, disponer de la capacidad de representar actitudes proposicionales, propias o ajenas. Por ejemplo, creer que el sujeto *X* cree que *P*. Es decir, un individuo dispone de teoría de la mente cuando su sistema opera con metarrepresentaciones, metacreencias o creencias de segundo orden.

Valiéndose de las ideas de Boyle, Binaghi (2023) nos recuerda que la lectura de mente puede realizarse a partir de distintos formatos representacionales, incluidas las representaciones cartográficas, y llama “mapeadores de mentes” a aquellos individuos que logran atribuir mapas cognitivos a otros. Como dije, este tipo de representación da cuenta solamente de la posición de los objetos en el espacio.

En mi opinión, lo que resulta difícil de ver en el caso que presenta Binaghi (2023), es cuál es el contenido de la metacreencia del simio cuando le mapea la mente a *A*. Cuando el simio cree que *A*, cree que el objeto se encuentra detrás del montón de paja 1 (Binaghi, 2023, Figura 3), ¿el contenido de dicha metacreencia es una proposición o un mapa cognitivo? No parece que pueda ser este último porque este tipo de representación no nos proporciona información sobre los estados mentales del resto de los individuos, sino solamente sobre la disposición de los objetos en el espacio. El simio debe tener teoría de la mente, esto es, debe disponer de la capacidad de metarepresentar aquellos estados que atribuye, pero resulta difícil imaginar cómo puede hacer esto solamente con representaciones cartográficas.

En resumen, Binaghi (2023) comienza a dinamitar el proposicionismo, permitiéndonos reconocer la diversidad de representaciones que habitan nuestras mentes. Creo que su artículo es muy valioso por la moraleja que nos deja: no todo lo que hay en las cabezas de los individuos son proposiciones. Sin embargo, las cuestiones señaladas son algunas en las que se debería profundizar en el futuro.

Referencias bibliográficas

- Beck, J. (2013). Why can't we say what animals think. En *Philosophical psychology*, 26(4), pp. 520-546.
- Binaghi, P. M., (2023). Mapeo mental ¿una habilidad conceptual? En *este volumen* (pp. 95-107). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Heck, R., (2007). Are there Different Kinds of Content? En B. McLaughlin y J. Cohen (Eds.), *Contemporary Debates in Philosophy of Mind* (pp. 117-138). Malden: Blackwell.
- Tomasello, M. (2013). *Los orígenes de la comunicación humana* (Trad. E. Marengo), Madrid: Katz. (Trabajo original publicado en 2008)

